Segovia

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SERIAS,

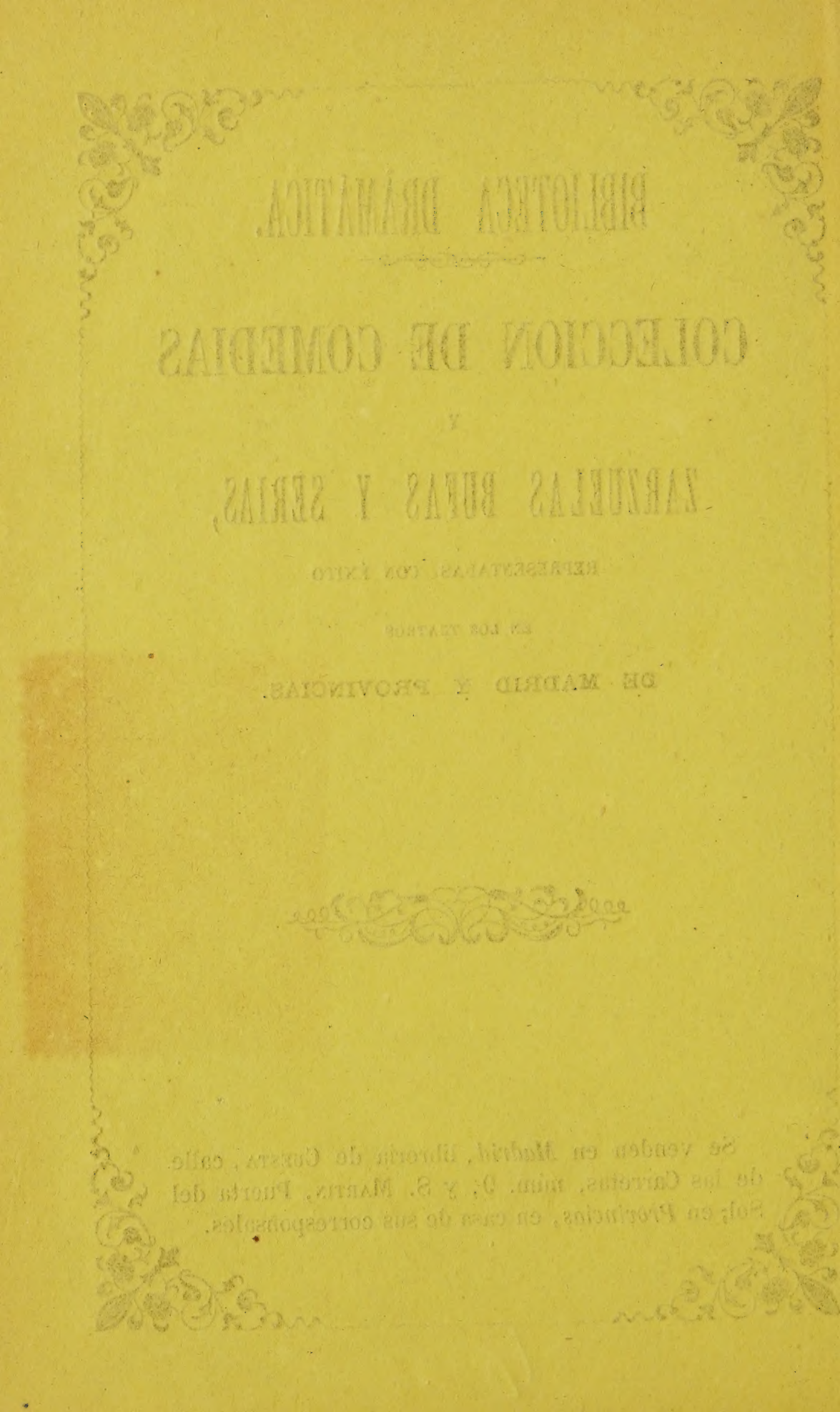
REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

Se venden en *Madrid*, librería de Cuesta, calle de las Carretas, núm. 9, y S. Martin, Puerta del Sol; en *Provincias*, en casa de sus corresponsales.

6



BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

EL VIEJO VERDE

Ó

UN PASATIEMPO.

ZARZUELA EN EN ACTO

LETRA DE

D. AGEL MARIA SEGOVIA,

MÚSICA

DEL MAESTRO SCARLATTI.

CUATRO REALES.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T BORRAS

N.º de la procedencia

MADRID:
IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA,
CALLE DE SAN BERNARDO, 73.
1871.

PERSONAJES.	ACTORES.
LOLA.....	
TIMOTEO.....	
SIMPLICIO.....	

La escena es en Madrid y en nuestros dias.

ADVERTENCIAS.

Es porpiedad del Editor; queda hecho el depósito que marca la ley.

Para la música, dirigirse á D. Francisco Sedó, *calle de Jesus y María, núm.* 4, *piso cuarto, Madrid*; quien se encargará de remitirla, mediante el pago adelantado; puede proporcionar partituras de canto y piano para los *Cafés-cantantes*, y partes de orquesta para aquellas empresas que lo soliciten. Expresad con claridad lo que se desea, á fin de avisar el coste que tiene la música.

ACTO ÚNICO.

Sala en casa de D. Timoteo. Puerta al fondo y laterales.—A la derecha habrá un balcon.—Sillas, mesa y muebles de lujo.

ESCENA PRIMERA.

DON TIMOTEO *y* LOLA.

MÚSICA.

TIM. Oh! qué fortuna!
oh! qué placer!
oh! qué tunante
mi yerno es.
LOLA. Papá.
TIM. Lolita.
LOLA. Qué dice usted?
TIM. Há poco ví desde aquí
á quien te hace el rendibú,
y al momento comprendí
que le correspondes tú.
Mira si yo soy pillo
que pronto le guipé;
confiesa, y si eso es cierto
tu mano le daré.
LOLA. Ay papá! ya no está aquí
el que me hace el rendibú;
el hombre á quien yo dí el *sí*,
no le has conocido tú.
Hace ya dos meses
que se marchó á Jerez,
y segun mis noticias
muy pronto ha de volver. (*Duo.*)

HABLADO.

LOLA. Pero papá, repito que no le conoces.
TIM. Oye, Lolita, Lola, lo sé! Lo sé todo. (*Con alegría.*)
LOLA. Es posible?
TIM. Todo.
LOLA. Pero vamos, explícate.

724406

TIM. He visto al chico, me ha gustado, será mi yerno, será tu esposo.

LOLA. Pero papá...

TIM. Basta de repulgos; ya sé que tu modestia no te permite oir esto, ni tu rubor te deja confesar el amor que tienes á ese gentil mancebo; pero ya llegó el momento de que nos expliquemos, de que volvamos á ser ricos; de que te cases con ese jóven á quien amas.

LOLA. Papá, si tú no le conoces; él no está en Madrid; cuando vuelva, que será pronto...

TIM. Vamos, vamos, no mas fingimientos.

LOLA. (Jesús que terquedad!)

TIM. Oye, querida Lolita; tu abuelo materno, hombre original y extravagante, hace cuatro años, cuando murió, nos dejó toda su fortuna, que pasa de cincuenta mil duros, con la precisa condicion de no recibir esta cantidad hasta que estuvieses casada.

LOLA. Rarezas de él!

TIM. Hasta ahora no se ha presentado hombre alguno digno de tí, ni se ha procurado encontrar; en primer lugar, porque eras muy jóven, y en segundo, porque la herencia de tu abuelo no nos ha hecho falta.

LOLA. Lo sé, papá.

TIM. Bien; pero hoy la desgracia ha consumido todos nuestros recursos, y nos ha puesto al borde de... de un precipicio.

LOLA. Qué exageracion! Cualquiera diria...

TIM. No, mujer; precisamente eso, no, pero necesitamos ese dinero irremiseblemente para poder alternar con ciertas gentes de nuestro rango y posicion. Vamos á ver, con doce mil reales que producen hoy mis rentas, cómo vamos á sostener este boato de casa, criados, etc., etc?

LOLA. Ya lo veo.

TIM. Pues bien; esos cincuenta mil duros que están aburriéndose en manos agenas, por qué no han de venir á las nuestras, antes que un contratiempo nos deje sin ellos?

LOLA. Y qué piensa V. hacer?

TIM. Casarte dentro de dos ó tres dias con ese chico.

LOLA. Pero papá.... (Si viniese pronto Felix, esta ocasion era la mejor.)

TIM. Qué! Vamos á ver, te disgusta casarte?

LOLA. No señor, al contrario, pero...

TIM. Pero nada; ea, vete á arreglar tus cositas, mien-

tras yo voy á hablar á ese arrogante jóven que tanto pasea la calle. (*Se quita la bata y se pone la levita.*)

LOLA. (Escribiré á Felix para que aproveche esta ocasion.)

TIM. Ah! oye, oye.

LOLA. Qué?

TIM. Adios, hermosa. (*La acaricia.*) Ya verás, ya verás cómo lo arreglo pronto y bien. (*Busca el sombrero y se lo pone.*)

LOLA. Siempre hará V. una locura, como las que acostumbra.

TIM. Já! já! já! Locuras tu papá, eh?

LOLA. (Qué simple!) (*Váse.*)

ESCENA III.

DON TIMOTEO.

Caramba, y el baston? Calle! (*Asómase al balcon.*) Es aquel? Sí, el mismo; chist, chist; caballero! Sí, el susodicho, paseándose sin cesar. Chist! caballero! Y me mira! Con qué sonrisa tan dulce! Chist! Haga V. el favor de subir.—Sí, V.; suba V. sin miedo; se conoce que es corto de genio, pobrecillo! —Sí, este portal; piso segundo; ajá, já! Ya sube; se conoce que es muy docilon él, y... no, no parece mal chico. Me quitaré la levita para recibirle en bata, como de casa; para que vea que le trato con confianza. (*Se pone la bata.*)

ESCENA IV.

DON TIMOTEO *y* SIMPLICIO. *Con un trage raido y viejo; el pelo sin peinar. Se planta en la puerta del foro con el sombrero puesto, y las manos caidas á lo bobo, y como pasmado con sonrisa de estupidez.*

SIM. Me llamaba V?

TIM. Hola! hermoso mio, tú por aquí? Pasa, hombre, pasa; no seas corto de genio; el hombre debe ser calavera; si me hubieras tú conocido en mis tiempos... Pero pasa, hombre, pasa y hablaremos.

SIM. Es que...

TIM. Cúbrete, hombre.

SIM. Ya estoy cubierto.

TIM. Ah! es verdad. Pues siéntate, hombre, siéntate, hermoso!

SIM. Y me tutea! (Si será loco!)

TIM. Siéntate, hombre. (*Le hace sentar.*) Tú eres un chico muy guapo. (*Le acaricia.*)

SIM. (*Asustado.*) Ay! (Si será algun seductor!)

TIM. Estoy enamorado de tí.

SIM. (Ay Dios mio!)

TIM. Hasta el extremo; déjame que te abrace...

SIM. Ay! socorro! Favor! (*Quiere irse.*)

TIM. (*Deteniéndole.*) Qué es eso, hombre? Te asustas? No temas. Siéntate, yo te quiero...

SIM. (Ay! Yo quiero irme.) (*Se sienta.*)

TIM. Yo voy á hacer tu felicidad; te voy á dar mucho dinero.

SIM. Sí?

TIM. Sí, á fé de Timoteo...

SIM. Cabe aquí? (*Pone el sombrero boca arriba.*)

TIM. No, no cabe. Pero cómo no te has peinado? Ya se vé, tu no imaginabas esta visita; pero oye, oye, hermoso mio, ángel de luz, lucero matutino, sol de los soles....

SIM. Caballero, que no me eche V. piropos, ea. (*Llorando.*)

TIM. Qué pillo! Cómo disimula! Calavera! (*Acariciándole.*)

SIM. Mamá! Mamá! (*Quiere irse.*)

TIM. Já, já, já! (Qué pillo es!) Vamos, siéntate y hablemos con formalidad. Cómo te llamas?

SIM. Yo? Simplicio Bobadilla.

TIM. Pues querido Simplicio; yo me llamo Timoteo Perez, y soy muy lagarto.

SIM. Sea enhorabuena, señor Lagarto.

TIM. He penetrado todos tus designios; he descubierto los arcanos mas profundos de tu corazon.

SIM. De mí?... (Vamos, no hay mas, es loco!)

TIM. Por qué causa te veo paseando en la cera de enfrente todo el dia? Se te figura que yo no comprendo?..

SIM. Cuidando de los fósforos y retratos que vendo.

TIM. Vendes retratos? Ah! pillastre!

SIM. Sí señor; tengo el de Garibaldi y el del Papa; el de Napoleon y el del diablo, y hasta el del emperador de Rusia.

TIM. Es decir, que te vales de este ardid para ver á tu adorada, á tu novia?

SIM. Hombre, yo no tengo novia.

TIM. Dime, tus padres están aquí, ó fuera?...

SIM. Yo, qué sé de mi padre? De mi madre sí, que vende ropas hechas en el Rastro.

TIM. Vamos, no me quieras negar que ella te corresponde, porque yo lo sé; ella te quiere, te ama, y cómo no amar á un chico tan guapo como tú?

SIM. Ella, eh? Y quién es ella?

TIM. Tu novia, hombre, mi hija.

SIM. Su hija! Yo no la conozco.

TIM. De veras?

SIM. Y tan de veras!

TIM. Pues yo sé que mi hija, te ama.

SIM. Sí? Qué gusto!

TIM. Y yo tambien te adoro.

SIM. Ay! qué miedo!

TIM. Mi hija es muy bonita.

SIM. Sí? Que me la traigan.

TIM. Eh! eh! no te sulfures, hombre; cómo traerla? Pues no parece sino que es algun fardo.

SIM. Es bonita? Es bonita?

TIM. Es... mi retrato.

SIM. Su retrato de V?

TIM. El mismo; se parece...

SIM. Ay! Dios me libre... (*Se levanta como para irse.*)

TIM. Siéntate, hombre; no seas tan vivo de genio. (*Se sienta.*) Luego la verás, tiene cincuenta mil duros de dote.

SIM. Entonces, me conviene. Y diga V., es jóven?

TIM. Tiene diez y ocho años.

SIM. Ay! qué gusto! Es rubia?

TIM. Es morena.

SIM. Morenita! Ojos, ojos?

TIM. Ojos... dos.

SIM. Negros?

TIM. Como la mora.

SIM. Entonces me conviene. Que venga, que venga.

TIM. Oye, oye, no te sulfures. Estás decidido á casarte con ella?

SIM. Sí, señor, hoy mismo.

TIM. (Ya pesqué los cincuenta mil duros.)

SIM. Pero veo un inconveniente.

TIM. Cuál?

SIM. Y si ella no me quiere?

TIM. Pues, no te ha de querer? Sí, hombre, sí. Cómo no amar á un chico tan guapo, y tan... (*Le acaricia.*)

SIM. Si, pero como las mujeres son tan raras...

TIM. Nada, nada; ahí creo que viene. Te dejo con ella á solas; la hablarás al alma.

SIM. Al alma!

TIM. Ella es un poco burlona y algo bastante orgullosa; pero tú, duro en ella, hasta convencerla...

SIM. Eso es, hasta seducirla...

TIM. No, no, tanto como eso, poco á poco; porque se sublevaría mi amor maternal, y sería sobrado motivo para romperte el espinazo. Tiempo tendrás. Mira, ya viene, adopta una figura seductora y elegante; ponte el pelo así. (*Se lo pone peor que lo tiene.*) Este brazo así. (*En jarras.*) En esta mano un cigarro.

SIM. No tengo tabaco.

TIM. Toma uno; cógele con esta mano. La cabeza ladeada, mirando así... como con desprecio. (*Le ladea la cabeza y le pone en una postura completamente ridícula.*)

SIM. Así?

TIM. Eso es; de esa postura la recibes; luego vas hácia ella, y la hablas de tus amores, etc., estás?

SIM. Sí, sí, no hay cuidado: para esto de enamorar me pinto solo.

TIM. Hombre; á propósito de pintar; entra ahí, en mi tocador, y píntate ojeras, para estar mas interesante; y arréglate un poco esos pelos de erizo; que yo la hablaré entre tanto y... ya verás, ya verás.

SIM. Buena idea.

TIM. Eh? Qué par de tunos estamos! Y he pensado otra cosa; marcharme yo, y volver dentro de media hora. Te dejo solo y libre, para que veas que ya te trato como á un hijo.

SIM. Muchas gracias.

TIM. Anda, anda á peinarte, hermoso.

SIM. Ay! qué gusto; por aquí? Por aquí?

TIM. Sí; anda, hermosote. (*Váse Simplicio.*)

ESCENA V.

DON TIMOTEO *y* LOLA.

LOLA. Aun aquí, papá?

TIM. Oye, Lolita. (*La conduce con misterio á un lado del proscenio.*)

LOLA. Qué?

TIM. Tu papá! (*Con misterio.*) Es muy pillo!

LOLA. Sí?

TIM. Muy truhan!

LOLA. No comprendo. Te vas?

TIM. Sí; voy á arreglar un asunto. Oye; en mi tocador,

hay un jóven, arrogante jóven! que ha venido á pedirme tu mano, sin conocerte.

LOLA. De veras?

TIM. Solo porque en una ocasion me oyó hablar de tí. Es un gran chico, tú le escucharás y verás...

LOLA. Pero papá...

TIM. Nada, nada; te doy mi permiso para que te enamores de él.

LOLA. Quién es? Cómo se llama?

TIM. Mírale, le vés?

LOLA. Aquel que está en tu tocador?

TIM. El mismo.

LOLA. Pero papá, qué has hecho?

TIM. Vaya, hasta luego.

LOLA. Pero...

TIM. Hasta luego. (*Váse.*)

LOLA. Ah! Qué idea! Me voy á divertir. (*Váse rápidamente.*)

ESCENA VI.

SIMPLICIO. *Sale con ojeras exageradas; peinado ridículamente y con guantes que le vienen muy grandes. Se pasea con aire de dandy mirándose con satisfaccion y petulancia.*

MUSICA. (*Tiempo de habanera.*)

SIM.
Oh! que bonito,
lindo pollito
parezco ahora,
vestido así.
Oh! que delicia!
Cuál me acaricia
la buena suerte
gozosa aquí.
Será mi esposa
vívida rosa,
linda paloma
ángel de amor.
Pero si acaso
linda no fuera,
aunque me quiera
diré que no.
Pero no, no puede ser,
será mi futura esposa,
sin duda la mas hermosa,
la mas divina mujer.
Ay! qué dulzura!

Ay! qué placer!
Presto, Simplicio,
la vas á ver.
(*Baila entusiasmado al compás de la habanera.*)

ESCENA VII.

SIMPLICIO *y* LOLA. *Que sale con un vestido muy viejo, escurrida y miserable; todo lo fea que pueda, y con una enorme berruga en la nariz.*

SIM. Ah! oigo pasos. Ay! qué gusto! Ella debe ser; en el modo de andar, adivino que es hermosa, y...

LOLA. Caballero! (*Con acento avinagrado y ademanes pulcros.*)

SIM. Señori... Ay! Dios mio! Qué vision! (*Retrocede asustado.*)

LOLA. Es V. el jóven afortunado que pretende ser mi esposo? (*Despacio, y con un tono tan avinagrado como su gesto, y tan romántico como su figura.*)

SIM. Yo? (Yo no sé qué decir.)

LOLA. La Providencia, ¿os ha destinado para tan alto honor?

SIM. La Providencia? No señora, ha sido don Timoteo.

LOLA. Sentaos á mi lado, gallardo y gentil mancebo.

SIM. Mancebo! En qué botica me ha visto V., señora?

LOLA. Sois festivo...

SIM. (Esta es loca como su padre.) (*Se sientan.*)

LOLA. Mas cerca, mi bello Adonis.

SIM. Me llamo Simplicio, señora mia. (*Lola se aproxima á él, y él se vá retirando con su silla.*)

LOLA. Conque, habeis venido á pedir á mi padre mi blanca mano?

SIM. No señora; él es quien se ha empeñado en endosármela...

LOLA. Y yo os la entrego gozosa, juntamente con mi corazon...

SIM. (Y cincuenta mil duros!) Pues bien, yo la recibo con mucho gusto. (Fea es, pero...)

LOLA. Gracias; solo os advertiré, para que no os sorprenda mas tarde, que yo, como todas las hermosas...

SIM. (Horror!) Sí, don Timoteo dijo que era V. su retrato; y es verdad; solo la berruga...

LOLA. Ah! esto me hace mucha gracia; pues bien, quiero advertiros, que padezco mucho de desmayos.

SIM. Para eso, hay remedios.

LOLA. Porque soy muy nerviosa.

SIM. No importa.
LOLA. Y padezco de reuma.
SIM. Tambien!
LOLA. Si, y de flato; pero eso no importa.
SIM. Casi nada.
LOLA. Tengo una afeccion al corazon, que me produce accidentes desesperados.
SIM. Tambien eso!
LOLA. Sí; y á lo mejor, cierro los puños, tuerzo la boca y aaaam! (*Hace ademan de morderle, y le clava las uñas en el pescuezo.*)
SIM. Ay! que bruja! (*Dá un salto.*)
LOLA. Esto me quedó, de resultas de un disgusto que tuve con mi primer novio, á quien saqué los ojos.
SIM. Diablo! Tambien eso?
LOLA. Sí; pero fué un arrebato.
SIM. Le dan á V. muy á menudo?
LOLA. Dos ó tres veces á la semana.
SIM. Pues!.. (*Se levanta.*)
LOLA. Sentaos, dueño mio.
SIM. No, estoy bien así.
LOLA. Sois valiente? (*Se levanta tambien.*)
SIM. No, no señora.
LOLA. Si lo sois, yo espero que mataréis en desafio á un jóven que me persigue...
SIM. Tambien eso?
LOLA. Y mata á cuantos me pretenden.
SIM. Ay! por dónde se sale! (*Busca la puerta atolondrado.*)
LOLA. Deteneos; no le mateis todavía; despues; antes que él pueda estorbarlo, nos habremos casado.
SIM. (Me parece que no.)
LOLA. Pero, qué teneis? Decidme algo de amor, de ensueños.
SIM. No, he dormido bastante.
LOLA. Estais pálido, ojeroso; sois elegante, bien plantado.
SIM. (Plantada y muy bien plantada te vas á quedar tú.)
LOLA. Sois muy seductor, y hermoso; que bien peinado, y... (*Le manosea el pelo.*)
SIM. (Sí; yo me peino, pero no para tí.)
LOLA. Voy adentro á arreglarme el tocado. Estoy tan desaliñada!
SIM. Si, si; vaya V. (Y me escurro.)
LOLA. Decid á mi padre, que me encuentro pronta á daros mi mano de esposa, si; porque V. será condescendiente, y me permitirá tener algun otro amante.
SIM. Tambien?

LOLA. Sí; pero solo un par de ellos, finos y prudentes.
SIM. Ya!
LOLA. Porque gusto de vez en cuando de... de un pasatiempo. Voy á traer en un momento los retratos de los que he tenido.
SIM. Aprieta! Tambien eso?
LOLA. Ah! He tenido tantos!!!
SIM. (Así estás tú!)
LOLA. Tuve uno que era... asi... chiquitin, remononin, pero tan pillin!.. Ay! su recuerdo me enajena; mire V., era muy guapo; y una vez... ay! ay! ay! me derrito, pensando en la dulzura de... ay! ay! ay! que me dá la cosa, que me dà.
SIM. Señora!
LOLA. Socorredme, sostenedme!
SIM. Yo! Un demonio!
LOLA. Ya va pasando.
SIM. Me alegro.
LOLA. Era tan mono...
SIM. Si, buen horangutan sería.
LOLA. Su retrato de V.; yo solia acariciarle así, y decirle hermoso! Bien mio! (*Juega á manotazos con la desmelenada cabeza de Simplicio.*)
SIM. Señora, señora? Ay!
LOLA. Vuelvo pronto. (*Váse.*)

ESCENA VIII.

SIMPLICIO, *y luego* DON TIMOTEO.

SIM. Santo Dios! A dónde me han traido mis pecados? (*Vá á salir y tropieza con don Timoteo que entra.*) Ay! el otro!
TIM. Hombre, hombre, qué cabeza la mia!
SIM. Si; si la madre era como la hija, no estará muy ligera.
TIM. Figúrate que me olvidé lo principal, que son estos papeles. Y qué tal? La has hablado?
SIM. Si señor.
TIM. Já, já, já,! que pillo! Y qué, hermoso? Y qué, es bonita, verdad?
SIM. Su retrato de V.
TIM. No te dije? Pues hoy serás su esposo...
SIM. Yo! Libreme Dios de cargar con...
TIM. Con quién? Qué tiene mi hija?
SIM. Su hija de V.? Un almacen de epidemias.
TIM. Cómo?

SIM. Mas fea que un mico, y mas bruja que la del candilejo.

TIM. Quién, Lola? (*llamando.*) Lolita? Dolores?

SIM. Si señor; es un conjunto de maldades y...

TIM. Estás loco?

SIM. En fin, su conducta no me conviene. Hombre, hasta tiene berrugas!

TIM. Berrugas! Ave-Maria Purísima!

SIM. Una en la nariz, como un garbanzo, y en fin, me callo, y... adios.

TIM. Eh! eh! Cómo se entiende? Injuriarla así... Te voy á estrangular...

SIM. Ay! Dios mio, no, no, perdon.

TIM. Esplícate.

SIM. No me conviene, y... se acabó.

TIM. Ca! No vale eso; es preciso saber el por qué.

SIM. Porque no me gusta.

TIM. Has probado?..

SIM. Yo! Líbreme Dios!...

TIM. Pues me probarás á mí...

SIM. A V?

TIM. Si, me probarás que es mala su conducta, ó... (*Le amenaza.*)

SIM. Ella lo dice; que tiene muchos novios, y quiere, en casándose, un par de amantes para su distraccion y recreo.

TIM. Hombre, estás en Belen?

SIM. No señor; estoy en esta casa de locos ó de fieras, ó...

TIM. Espera, espera aquí, hasta que yo vuelva; no la hables hasta que yo no lo mande.

SIM. No, no, yo me voy.

TIM. Ca! de aquí no sales.

SIM. Cómo qué!

TIM. Lo dicho; cierro la puerta, y no sales; si viene ella, te metes en mi cuarto, y cierras hasta que yo vuelva.

SIM. Pero...

TIM. Silencio! (*Dá un puntapié en el suelo, y se vá. Simplicio queda aterrado.*)

ESCENA IX.

SIMPLICIO Y LOLA. *Mirando varios retratos que trae en la mano.*

MÚSICA.

LOLA. Ay! que preciosos,
todos que hermosos;

ay! que divinos,
que lindos son.
Hermoso Elías,
bello Matías,
lindo Fernando
divino Anton.
(*Los besa entusiasmada.*)

SIM. Ay! que sudores,
ay! que temblores;
quien se pudiera
pulga volver.
Y así lijera,
sin que me viera
nadie, escaparme
de esta mujer.

LOLA. Mirad todos que hermosos!
Qué lindos, qué preciosos!
Quién los pillára vivos,
y todos junto á mí.
Pi, pi, pi, pi, gritando,
y todos los pollitos
traerlos uniditos
gritando: pi, pi, pi.
Pí, pi, pi, pi, diciendo,
aquí todos llegad,
pi, pi, pi, pi, pollitos
pi, pi, venid acá.

SIM. Ti, ti, ti, ti, temblando,
estoy de miedo ya;
yo ti, ti, ti, ti, tiemblo
y me quiero marchar.

DUO.

(*Queda* LOLA *en cuclillas en actitud de llamar á los pollitos, como se pondrá al concluir el canto; y* SIMPLICIO *volviéndola las espaldas asustado y temblando.*)

HABLADO.

LOLA. Hermoso mio, adorado Simplicio!
SIM. Haga V. el favor de no echarme piropos, señora!
LOLA. Esposo mio! (*Con amor.*)
SIM. Que no me insulte V. (*Llorando.*)
LOLA. Mira los retratos de...
TIM. (*Dentro.*) Bueno, bueno, espresiones.
LOLA. Ay! mi padre. (*Vase.*)
TIM. (*Dentro.*) Adios!

ESCENA X.

TIMOTEO, SIMPLICIO.

SIM. Ahora viene el que me quiere estrangular.
TIM. Simplicio, Simplicio. (*Entrando.*)
SIM. Servidor.
TIM. La has vuelto á ver?
SIM. Si señor.
TIM. Y qué?
SIM. V. dirá.
TIM. Te ha parecido mas bonita?
SIM. Cada vez se parece mas á V.
TIM. Qué?
SIM. Que cada vez es mas fea, mas...
TIM. Silencio! Botarate! Vamos á cuentas.
SIM. Donde yo voy es muy lejos de...
TIM. Cómo, qué? V. se está aquí quieto.
SIM. Pero hombre, qué derecho tiene V. para encalabozarme?
TIM. Esto no es calabozo, y silencio.
SIM. Pero...
TIM. Repito que silencio. Vas á contestar sin mas que *si* ó *no*, á cuanto te pregunte, ó te estrangulo. (*Le amenaza.*)
SIM. No, no, don Timoteo, diga V. lo que quiera.
TIM. La has visto, Simplicio? (*Con gravedad.*)
SIM. Si, don Timoteo.
TIM. La hablaste?
SIM. Si, don Timoteo.
TIM. Te pareció fea?
SIM. Si, don Timoteo.
TIM. Y dices que tiene berrugas?
SIM. Si, don Timoteo.
TIM. Y dices?..
SIM. Si, don Timoteo; es fea, don Timoteo, tiene berrugas, don Timoteo.
TIM. Eh! Basta, me has puesto de Timoteo, hasta el gorro. Y sobre todo, yo no tengo berrugas.
SIM. Pues su hija de V., si.
TIM. Hombre, ya voy teniendo aprension, si será verdad? Pero... en dónde?
SIM. En las narices.
TIM. Te estás burlando, ó has estado ciego?
SIM. No señor, digo verdad.
TIM. Canastos! Si le habrá salido alguna mientras que me fuí...

SIM. Vaya, tiene V. algo mas que mandar? *(Quiere irse.)*
TIM. Eh! Eh! Ven acá; entra ahí, en mi cuarto.
SIM. Don Timoteo, don Timoteo...
TIM. Basta de Timoteos.
SIM. Haga V. el favor...
TIM. Adentro.
SIM. Pero...
TIM. Adentro, canalla. *(Le empuja adentro.)*

ESCENA XI.

DON TIMOTEO, *y luego* LOLA, *en su primer traje y figura.*

TIM. Pues señor, vamos á ver. Lola! Lolita! *(Llamando.)* Caramba! Sería una fatalidad que me expondría á perder los cincuenta mil duros de la herencia; porque, es claro, quién quiere á una mujer con berrugas en tan mala parte? Lola! Lolita!
LOLA. Qué quieres, Papá?
TIM. Ven, hija, ven, ven; ven Lola, querida, ven. *(La mira con ansiedad toda la cara.)*
LOLA. Qué miras?
TIM. (Nada veo.)
LOLA. Qué?
TIM. Tengo sana la vista?
LOLA. Vaya una pregunta! Si.
TIM. (Pues señor...) A ver. *(Se acerca á la puerta por donde entró Simplicio y llama.)* Sal acá, Simplicio de todos los demonios; sal acá, ciego de mala fé, miope de entendimiento.
LOLA. Qué es eso?
TIM. Nada, retírate, hija mia, retírate, que me voy á almorzar ese hombre. Vete, que yo te llamaré.
LOLA. Pero...
TIM. Has lo que te mando. *(La conduce de una mano hasta la puerta, por donde se vá Lola.)*

ESCENA XII.

TIMOTEO Y SIMPLICIO.

SIM. Llamaba V.?
TIM. *(Asiéndole fuertemente de un brazo.)* Ven acá, calumniador infame, hombre inícuo, ¿Dónde están las berrugas?
SIM. En la nariz de su hija de V.
TIM. Aún sostienes tamaño disparate? Dónde está mi cuchillo de monte? *(Busca por un lado y otro.)*
SIM. Caballero! ay! (Llegó mi fin.)

TIM. Voy á arrancar de tu boca esa lengua viperina, y á azotar con ella esa cara de estupidez, que revela todo lo oscuro, lo confuso, lo vacío de tu entendimiento.

SIM. Pero...

TIM. O sinó, no, no; que me mancharé la mano y... Pero ven, idiota, abre los ojos, y contempla el ángelical semblante de Lola! (*Llamando.*) Lolita!

SIM. Pero hombre, si querrá casarme por fuerza con...

ESCENA XIII.

DICHOS, Y LOLA.

LOLA. Papá, papá.

SIM. Eh! Qué! (*Sorprendido.*)

TIM. A ver, (*Asiendo á Simplicio de un brazo.*) mónstruo! Dónde están las berrugas?

LOLA. Já, já, já, já!

SIM. (Pues es la misma.)

TIM. Eh! Es fea mi hija? Dí, cuadrúpedo de las Indias.

SIM. Pero, es esta su hija de V.? Es esta mi esposa?

TIM. Pues quién es mi hija?..

MÚSICA.

SIM. Oh! Cara esposa
ven hácia mí.

LOLA. Papá!

TIM. Bergante,
huye de aquí.

SIM. Esposa mia.

TIM. Ella dirá,
y si es su gusto...

LOLA. Con él? Jamás!
Muy pocos momentos há
que mi mano despreció;
ahora que la desea
es cuando la niego yo.

TIM. Hablemos claro.

LOLA. Já, já, já, já!

TIM. Pero qué es esto?

SIM. Mia será!

LOLA. La pretension de este hombre
juzgué broma de V.,
y yó, con buena suerte,
á cabo la llevé.

SIM. (No entiendo lo que pasa,
lo que dice no sé,
mas veo que es hermosa

y su esposo seré.)

TIM. (La pretension de este hombre
á broma la tomó;
creyendo que era mia....
á buen fin la llevó.)

TERCETO.

HABLADO.

TIM. (Oh! qué idea! Diciendo que es broma, disculpo mi ambicioso intento de...) Já, já, já! Conque lo habrás creido, Simplicio?

LOLA. Pobre hombre!

SIM. Ya veo que es bonita y... estoy dispuesto...

TIM. A marcharte? Pues lárgate.

SIM. No señor, á casarme.

LOLA. No, hombre, no puede ser.

SIM. Cómo que no? Yo...

TIM. Ea, ea, basta de Simplicidades; esta ha sido una broma con ribetes de sainete, ó entremés; conque, querido Simplicio, aquí acabó la broma, perdona sus muchas faltas.

SIM. Como broma?

TIM. Un sainete que se puede titular *El gran Simplicio*; pero como el protagonista, que eres tú, es tonto, el asunto no dá lugar á escenas de interés, por lo cual no pasará los límites de *Un pasatiempo*!

SIM. Bueno, por mí, perdonado, pero estos señores... (*Público.*),

LOLA. Estos señores que ven
que es bueno nuestro deseo,
aquí con modestia, creo,
que nos perdonan tambien.

FIN.